

# Psicopatología y fiabilidad: un análisis comparativo de las escalas de validez entre MCMI-II y MCMI-2

## Psychopathology and reliability: a comparative analysis of the validity scales among the MCMI-II and MCMI-2

GUADALUPE SÁNCHEZ CRESPO<sup>1</sup> - FERNANDO JÍMEZ-GÓMEZ  
ALEJANDRO ÁVILA ESPAÑA - VICENTE MERINO-BARRAGÁN

### RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo el análisis comparativo de las escalas de Validez que presentan dos importantes Cuestionarios de Personalidad: el Millon Clinical Multiaxial Inventory-II (MCMI-II) y el Minnesota Multiphasic Personality Inventory-2 (MMPI-2).

Hemos referido como Escalas de Validez, por parte del MCMI-II las Escalas de Deseabilidad Social (Y) y la de Alteración (Z). Por parte del MMPI-2 las Escalas de Mentira (L), Incoherencia (F y Fb), de Corrección (K) y las Adicionales de Validez referidas por Respuestas de Inconsistencia Variables (VRIN) e Inconsistencia de las Respuestas de Verdadero (TRIN).

La muestra se encuentra referida por 71 sujetos adultos, pacientes clínicos con diferentes diagnósticos, a los que se les ha aplicado el MCMI-II y el MMPI-2 conjuntamente.

Los resultados denotan, de forma significativa, que ambas escalas del MCMI-II (Y, Z) muestran una correspondencia positiva y concordante con F, Fb, y TRIN, y negativa con L y K del MMPI-2. No obstante, encontramos signos contrapuestos al correlacionar con la escala VRIN.

### Palabras claves

Psicopatología, Fiabilidad, Personalidad, MCMI-II, MMPI-2.

### SUMMARY

This study has as objective the comparative analysis of the Validity Scales that present two important Personality Questionnaires: the Millon Clinical Multiaxial Inventory-II (MCMI-II) and the Minnesota Multiphasic Personality Inventory-2 (MMPI-2).

---

<sup>1</sup> Facultad de Psicología. Universidad de Salamanca. Avda. de la Merced, 109-131. 37005 Salamanca. Teléf.: 923 29 46 10. Ext.: 3312. Fax: 923 29 46 07. E-mail: lupes@gugu.usal.es.

We have referred as Validity Scales, on the part of MCMI-II the Scales of Social Desire (Y) and the Scale of Alteration (Z). On the part of MMPI-2 the Lie Scales (L), Incoherence (F and Fb), of Alteration (K) and the Additional of Validity referred by Variability Responses Inconsistency (VRIN) and True Responses Inconsistency (TRIN).

The sample is found referred by 71 adults, clinical patients with different diagnostic, to those who have been applied the MCMI-II and the MMPI-2 together.

The results denote, in a significant way, that both scales of the MCMI-II (Y, Z) show a concordant and positive correspondence with F, Fb, and TRIN, and negative with L and K of the MMPI-2. Nevertheless, we find signs contradictory signs to correlate with the scale VRIN.

### **Key Words**

Psychopathology, Reliability, Personality, MCMI-II, MMPI-2.

## INTRODUCCIÓN

Cuando se administra una prueba de personalidad a un determinado individuo, normalmente, en las instrucciones del test, se le pide que responda de una forma sincera a las cuestiones que, aplicadas a sí mismo, se le preguntan. Pero esta "sinceridad", por diversos motivos no siempre conscientes ni intencionados, no aparece como tal.

Para el presunto culpable de un acto delictivo, probablemente le interesa "aparecer" en su perfil de personalidad como "trastornado" para, con este diagnóstico, intentar obtener algún tipo de exención, total o parcial, en la responsabilidad penal del hecho delictivo (Haywood & Cavanaugh, 1988; Kurlychek & Jordan, 1980; Roman, Tuley, Villanueva, & Mitchell, 1990; Wasyliw, Grossman,). No es menos importante para el evaluador saber apreciar la sinceridad con que contestan unos padres que están intentando conseguir la guarda y custodia de su hijo. O el individuo que intenta falsear una prueba de personalidad para aparecer con un diagnóstico falso y conseguir, de esta manera, las indemnizaciones o pensiones correspondientes (Graham, Watts & Timbrook, 1991; Welzler & Marlowe, 1990; Lees-Haley, 1991).

Para la persona que intenta ocupar un puesto de trabajo, probablemente le interesa "aparecer" en el perfil psicológico de la prueba como una personalidad con unas dotes especiales ajustadas a su puesto de trabajo e incluso causar una buena impresión. Esta persona intenta ocultar sus defectos para realzar excesivamente sus virtudes.

A otras personas no les interesa realizar la prueba pero se ven obligadas, por diversos motivos, a realizarla. El desinterés, la ausencia de colaboración y la falta de motivación

hace que la distracción se apodere de la persona y se refleje en la prueba. Juegan al azar con el test respondiendo de una forma anómala y caprichosa (Berry, Wetter, Baer, Larsen et al., 1992; Wetter, Baer, Berry, Smith et al., 1992).

Pero no siempre el individuo intenta falsear conscientemente la prueba. A veces el sujeto comete el simple error de alterar la correspondencia exacta entre el número de la pregunta y el de la respuesta; otras veces existe en la persona una tendencia a contestar todo lo que se le pregunta como "verdadero", o también como "falso"; y otras veces, un inadecuado nivel de lectura o comprensión, o la misma influencia de sustancias (Fals, 1995) en el individuo, puede estar provocando una alteración en la contestaciones a la prueba.

Por ello, actualmente, la determinación de la aceptabilidad de un protocolo es un importante reto para todos los investigadores que tienen como objetivo la validez y fiabilidad en la evaluación de las variables de personalidad y su correspondiente perfil clínico (Fals, 1995; Grillo, Brown, Hilsabeck et als., 1994; Grossman & Craig, 1995; Millon, 1992). Mediante diversas estrategias de confrontación podemos verificar la distorsión de la prueba.

Ello hace que los investigadores hayan ido desarrollando diferentes pruebas suplementarias de validez y fiabilidad para su propia técnica (Cassisi, & Workman, 1992; Crowne & Marlowe, 1960; Gough, 1950; Krug, 1979; Millon, 1992). Cada protocolo del test debe examinarse para determinar su aceptabilidad como base para realizar inferencias psicológicas o generar hipótesis diagnósticas. Sólo si se asume que el individuo cumplimenta el

test marcando los ítemes consistentemente de forma que seguramente refleja sus autopercepciones, puede el clínico proceder con el proceso interpretativo. Los tradicionales indicadores de validez se utilizan solos o en combinación para evaluar la aceptabilidad de una determinada administración de la técnica.

El realizar un control de validez y fiabilidad sobre la evaluación de la prueba se convierte en una obligación necesaria. Por ello, en este estudio hemos realizado un análisis comparativo entre las diversas escalas que detectan la fiabilidad y validez con dos técnicas de evaluación de rasgos patológicos de la personalidad: el Millon Clinical Multiaxial Inventory-II (MCMI-II) y el Minnesota Multiphasic Personality Inventory-2 (MMPI-2).

### **PLANTEAMIENTO DE TRABAJO**

Sabida la importancia de la significación de la validez y fiabilidad de los informes psicológicos a través de las técnicas de evaluación de la personalidad psicopatológica, nuestro planteamiento hipotético se centra en contrastar las diversas variables que detectan la validez y fiabilidad del Inventario Clínico Multiaxial de T. Millon, en su segunda versión, (MCMI-II) y el Cuestionario de Personalidad de Minnesota de Hathaway y Mckinley, igualmente en su segunda versión, MMPI-2.

Más específicamente vamos a realizar un estudio comparativo con las variables siguientes: A) Escalas de validez y fiabilidad del MCMI-II: Y (Deseabilidad social) y Z

(Alteración). B) Escalas de Validez del MMPI-2: L (Mentira), F y Fb (Incoherencia), K (Factor corrector), VRIN (Respuesta de inconsistencia variables), TRIN (Inconsistencia de las respuestas de verdadero).

Con ello pretendemos realizar el estudio para apreciar las relaciones existentes entre todas las variables.

### **ANÁLISIS DE LA MUESTRA**

La muestra se encuentra referida por 71 pacientes adultos con diversos diagnósticos, entre 19 y 51 años, con una media de edad de 27 años y 10 meses, consultantes de Centros de Salud mental a los que se les ha administrado el Millon Clinical Multiaxial Inventory (MCMI-II) y el Minnesota Multiphasic Personality Inventory-2 (MMPI-2) conjuntamente.

### **MATERIAL EMPLEADO**

El material que hemos empleado para llevar a cabo este estudio se centra en el Millon Multiaxial Clinical Inventory-II (MCMI-II) y el Minnesota Multiphasic Personality Inventory-2 (MMPI-2). Solamente fueron analizadas comparativamente las variables que tiene relación con la validez y fiabilidad de la prueba.

### **IDENTIFICACIÓN DE LAS VARIABLES**

Las Escalas de Validez del MCMI-II que hemos analizado son <sup>2</sup>:

---

<sup>2</sup> No hemos estudiado las variables V (validez) y X (Sinceridad) del MCMI-II por haber sido controladas previamente en el estudio.

- Y (Deseabilidad social): El indicador de "Deseabilidad" comprende una combinación de factores tales como: hacerlo posible por causar una buena impresión, aparecer mentalmente saludable y socialmente virtuoso, negando ser poco atractivo, con alguna problemática peculiar, o cosas semejantes.
- Z (Alteración): Al igual que la Deseabilidad, el indicador de Alteración está formado por una combinación de elementos que contribuyen, por parte de algunos pacientes, a la tendencia a degradarse o denigrarse a sí mismos, a acentuar su angustia psicológica y a exhibir su vulnerabilidad emocional.

Las Escalas de Validez del MMPI-2 que hemos analizado son:

- L (Mentira): Intenta apreciar la sinceridad del sujeto al contestar a la prueba. Es un índice que nos indica la probabilidad de que un determinado protocolo haya sido viciado por un estilo particular de responder al cuestionario. Las altas puntuaciones en esta escala nos refieren a un individuo que intenta fingir un buen ajuste, que responde al azar o que presenta un estado confusional. Estas puntuaciones altas afectarían negativamente al significado de las puntuaciones en las escalas clínicas.
- F y Fb (Incoherencia): Refleja a los individuos que no quieren cooperar con las instrucciones del Test respondiendo a los ítems de una manera azarosa o exagerando deliberadamente sus trastornos y problemas para asegu-

rar que se les dará una atención o consideración especial.

- K (Factor corrector): Las puntuaciones elevadas en esta escala pueden reflejar la tendencia al sesgo, de forma sutil, de las propias respuestas en una dirección que minimiza las implicaciones de un pobre control emocional e ineficacia personal. Denotan también una sutil forma de ensalzamiento y resistencia a aparecer como incompetente, pobremente ajustado o carente de control sobre la propia vida.
- VRIN (Respuestas de inconsistencia variables) y TRIN (Inconsistencia de respuestas Verdadero): Son nuevos tipos de validez en el MMPI-2 diseñadas para completar los indicadores de validez tradicionales. Ambos índices muestran la tendencia del individuo a responder a los ítems de forma consistente o contradictoria verificándose a través de "pares de ítems" que muestran un contenido tanto similar como contradictorio.

## RESULTADOS

Los resultados muestran (cfr. Tablas I, II y III) una alta correlación positiva entre las F/MMPI-2 y la Fb/MMPI-2 (.76) que era esperable ya que las Fb/MMPI-2 se corresponden con la segunda parte de la prueba y evalúan los mismos aspectos que las F/MMPI-2. Las elevadas puntuaciones en estas variables van a mostrar a un sujeto que no desea cooperar con las instrucciones del Test, intentando simular o "exagerar sus trastornos" o los síntomas de su enfermedad. Esto hace que su correlación se muestre elevada con la

TABLA 1.—Matriz de correlaciones\* de los factores de invalidez del MCMI-II con respecto a las escalas de validez del MMPI-2

	Y MCMI-II	Z MCMI-II	L MMPI-2	F MMPI-2	Fb MMPI-2	K MMPI-W	VRIN MMPI-2	TRIN MMPI-2
Y MCMI-II	1							
Z MCMI-II	.01	1						
L MMPI-2	–0,000	–.26	1					
F MMPI-2	–.06	.59	–.38	1				
Fb MMPI-2	–0,000	.76	–.23	.76	1			
K MMPI-2	–.08	–.71	.36	–.70	–.70	1		
VRIN MMPI-2	.21	.02	–.18	.05	.01	–.10	1	
TRIN MMPI-2	.51	.25	–.02	.18	.29	–.29	.19	1

\* Significativas estadísticamente en los siguientes niveles:  $p = 05 \geq .232$ ;  $p = 01 \geq .302$ ;  $p = 001 \geq .380$

TABLA 2.—Principales componentes del análisis factorial. Contribución de la varianza (Transformación Ortogonal-Varimax)

VARIABLES	Factor 1	Factor 2	Factor 3	$h^2$
Y / MCMII-II	–.07	.86	.11	.75
Z / MCMII-II	.86	.08	.01	.75
L / MMPI-2	–.34	.18	–.72	.67
F / MMPI-2	.85	–.05	.17	.76
Fb / MMPI-2	.91	.09	–.03	.85
K / MMPI-2	–.86	–.12	–.18	.78
VRIN / MMPI-2	–.08	.30	.78	.70
TRIN / MMPI-2	.27	.83	–0,000	.77
% Varianza	.54	.26	.20	

TABLA 3.—Análisis factorial\*. Resumen de la contribución de los factores

Factor 1: “Exageración de los trastornos” (54% de la Varianza)	Z/MCMI-II; F/MMPI-2; Fb/MMPI-2; TRIN/MMPI-2 y (L/MMPI-2); (K/MMPI-2)
Factor 2: “Deseabilidad social” (26% de la Varianza)	Y/MCMI-II, TRIN/MMPI-2, VRIN/MMPI-2
Factor 3: “Desajuste personal” (20% de la varianza)	VRIN/MMPI-2, (L/MMPI-2)

\* Entre paréntesis cuando la contribución es altamente negativa.

“Alteración” (Z) del MCMI-II y su contribución a la varianza de estos tres factores (Z/MCMI-II, F/MMPI-2 y Fb/MMPI-2) sea notablemente sensible. Sus elevadas correlaciones negativas mostradas con las variables K/MMPI-2 y L/MMPI-2 y también su elevada contribución negativa en la varianza, complementan su significado, ya que, justamente, una puntuación positiva elevada en estas dos variables (K/MMPI-2 y L/MMPI-2) son indicativas de fingir una “buena imagen” o una marcada defensividad como lo demuestran los resultados de las investigaciones ya que la variable K es considerada como un factor corrector o de defensividad.

Por otra parte, las elevadas correlaciones de las variables Y/MCMI-II y TRIN/MMPI-2 y la notable contribución de la varianza que realiza el factor 2, parecen denotar una cierta tendencia hacia la deseabilidad social y/o la aquiescencia en sus respuestas. La contribución de este factor 2 lo hemos denominado genéricamente como “deseabilidad social”.

Nuestros resultados muestran que las variables VRIN/MMPI-2 y L/MMPI-2 se encuentran correlacionados negativamente, e incluso contribuyen al “mismo factor 3” con una carga de la varianza del 20%, aunque con signos contrarios. Esta conjunción puede denotar realmente un desajuste de la personalidad.

## CONCLUSIONES Y DISCUSION

1). Las variables Z/MCMI-II, F/MMPI-2 y Fb/MMPI-2, cuando sus puntuaciones se muestran elevadas, parecen reflejar que el individuo intenta “exagerar sus trastornos”, o exagerar los propios desajustes. Por ello en el análisis de varianza hemos denominado a la contribución de este factor como “exageración de los trastornos”.

2). Las elevadas correlaciones de las variables Y/MCMI-II y TRIN/MMPI-2 y la notable contribución de la varianza que realiza el factor 2, parece denotar una cierta tendencia hacia la deseabilidad social y/o la aquiescencia en sus respuestas. La contribu-

ción de este factor 2 lo hemos denominado genéricamente como “deseabilidad social”.

3). La conjunción con signos contrarios en la contribución a la proporción de la varianza (20%) de L/MMPI-2 y VRIN/MMPI-2, podría estar denotando un sincero “desajuste personal”.

Cuando contemplamos los resultados obtenidos por otras investigaciones, podemos apreciar que Wetter, Baer, Berry, Smith et al. (1992) realizaron un estudio para detectar los efectos de la respuesta al azar y de fingimiento a través de las escalas de validez del MMPI-2 formando cuatro grupos de estudiantes. Un grupo completó la hoja de respuesta contestando al azar; un segundo grupo fingiendo un trastorno moderado de patología; un tercer grupo fingiendo trastornos graves patológicos, y un cuarto siguiendo las instrucciones de sinceridad que se requieren en la administración de la prueba. Los resultados mostraron que las escalas del MMPI-2 fueron sensibles al conjunto de estos tipos de respuestas: Los que respondieron al azar y los que fingieron patología presentaron puntuaciones significativamente altas en F y Fb, mientras que los que solamente respondieron al azar presentaron una puntuación significativamente alta en VRIN.

Estos resultados concuerdan en parte con los nuestros en cuanto se refieren a las puntuaciones F y Fb del MMPI-2. Al no realizar nuestro estudio con respuestas aleatorias, no hemos podido contrastar la segunda parte de este estudio.

Del mismo modo, Berry, Wetter, Baer, Larsen et al. (1992) investigaron los índices de respuesta aleatoria entre las escalas de F y Fb del MMPI-2. Los datos obtenidos sugieren que el responder de una forma aleatoria

se encuentra más hacia el final de la prueba, aunque un número importante de estas respuestas se encuentran diseminadas por todo el test.

Este mismo grupo de investigación, un año antes, ya habían realizado un estudio añadiendo la variable VRIN para, igualmente, detectar los individuos que responden aleatoriamente. Concluyen que estos tres índices (F, Fb y VRIN) fueron sensibles a las respuestas contestadas de una forma aleatoria.

Cassisi, & Workman, (1992) utilizaron las escalas L, F y K con la forma abreviada del MMPI-2 para detectar a los falsificadores, a los que se les dieron diversas instrucciones para realizar la prueba: un grupo lo hizo de una forma sincera, otro intentando presentar una “buena imagen” y otro lo realizaron presentando una “mala imagen”. Los resultados sugieren que la forma abreviada puede ser utilizada, cuando se combina con otros cuestionarios, para identificar potenciales problemas en el autoinforme.

Blais, Benedict & Norman (1995) analizaron comparativamente los tres índices de validez (X, Y y Z) del MCMI-II y la validez de las Escalas Clínicas del MMPI-2. La Sinceridad (X) y la Alteración (Z) resultaron altamente correlacionadas con las variables de Validez similares del MMPI-2. El índice de Deseabilidad (Y) se mostró de una manera peculiarmente única y demostrando una validez convergente y divergente con el MMPI-2 y las Escalas Clínicas.

Grillo, Brown, Hilsabeck et als.(1994), analizaron la relación entre los trastornos de personalidad evaluados a través del MCMI-II y la forma de responder a través de las Escalas de Validez del MMPI-2 (F, K, L, F-K,



O-S, Es, y FBS). Fueron 90 sujetos, entre 19 y 67 años, que reclamaban alguna indemnización por daños personales, a los que se les aplicaron el MCMI-II como parte de una evaluación psicológica forense. Exceptuando las Escalas de Dependiente y Narcisismo, se encontraron todas las demás escalas referentes a trastornos de personalidad con una significativa relación con los indicadores de Validez en la dirección de presentar una “mala imagen”. Los resultados sugieren que, en los ambientes forenses, se contribuyen a exagerar los resultados con la presencia de trastornos de personalidad, antes que la misma falsificación.

Bagby, Gillis, Toner & Goldberg (1991), analizan la efectividad de la validez de las tres escalas del MCMI-II para detectar a las personas que presentan una “mala imagen” y una “buena imagen”. La muestra se encuentra referida por 150 estudiantes y 75 sujetos pacientes psiquiátricos. Los estudiantes realizaron el MCMI-II bajo una de estas tres indicaciones: presentar “mala imagen”, presentar una “buena imagen” y responder sinceramente. Por una parte, se compararon el grupo de sujetos psiquiátricos con el grupo que presentaban “mala imagen”, y por otra parte el grupo que respondieron sinceramente con el grupo que presentaban su “buena imagen”. Los resultados muestran que la proporción general de éxitos fue del 76,0% de los que presentaron “mala imagen” frente a los pacientes psiquiátricos, y un 72,0% para el grupo que presentó su “buena imagen” frente al grupo que contestó honestamente.

De todo ello podemos apreciar la importancia que tienen estos indicadores de fiabilidad para analizar cómo los pacientes que se acercan a un Centro de Salud pueden estar

exagerando su sintomatología o intentando defenderse de sus males.

Con diferentes “cargas” en su varianza, y a través de nuestros resultados, hemos podido apreciar que la detección de intentar exagerar su sintomatología o fingir una mala imagen puede ser apreciado con cierta nitidez a través de las variables Z, en la técnica de Millon y de F, Fb y TRIN en la técnica de Hathaway y Mckinley. Cualquier persona que intente presentarse como más trastornado en su personalidad de lo que realmente es, los psicólogos disponemos de estas variables para poder llegar a realizar un análisis exhaustivo de su sinceridad. Las repercusiones de estas mismas variables en los dictámenes psicológicos forenses pueden ir desde poder detectar a los que desean obtener algún tipo de beneficio intentando reflejar lo “mal” que se encuentran al exagerar sus “males”.

Si este es un aspecto intencional de falseamiento, nuestros resultados descubren otra faceta psicológica de la persona cuando se le pregunta por sí misma. La deseabilidad social, el querer presentar de mí mismo lo socialmente aceptado y deseable, aquello que quieren ver los demás, lo que los demás quieren que vean de mí, y todo aquello que socialmente me mantenga dentro de los límites de la ética y de la sociabilidad, es uno de los factores que la persona, de una forma consciente e intencionada o no, hemos detectado a través de estos análisis. Hemos podido apreciar con nuestros pacientes que las variables Y del MCMI-II, TRIN y VRIN del MMPI-2 van en la misma dirección y con una correlación altamente significativa. En definitiva son otras variables que nos pueden detectar el “causar una buena impresión”.

El tercer factor obtenido del análisis de la varianza referido al “desajuste personal”, nos está indicando la existencia de dos variables, contrapuestas en su signo y dirección de su interpretación. Nos referimos a la variable VRIN del MMPI-2 que hace referencia a la inconsistencia de las respuestas o la tendencia a responder a los ítemes de una forma inconsistente o contradictoria, referido especialmente por lo que nosotros hemos determinado en llamar como “desajuste personal”. Es posible que su enfermedad le haga responder de esta manera.

En los ámbitos de la evaluación psicológica forense, motivados por la singularidad de cada caso, o de cada “parte”, es sumamente importante e imprescindible, analizar detenidamente cada una de las variables aquí inves-

tigadas por la aportación que supone el distinguir y diferenciar adecuadamente el grado de sinceridad que la persona, y de fiabilidad de los datos, aportados por las diferentes personalidades evaluadas.

Somos plenamente conscientes de que este estudio adolece del análisis comparativo con otros grupos a los que se les pida expresamente una forma de contestar diferente, para poder realizar un análisis adecuado con las investigaciones realizadas por otros autores. No obstante, creemos haber aportado singularidad a la investigación ofreciendo a la comunidad científica el análisis comparativo de las Escalas de Validez referidas por dos técnicas de evaluación patológicas, plenamente vigentes, como son el MCMI-II y el MMPI-2.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bagby, R. M.; Gillis, J. R.; Torner, B. B. & Goldberg, J. (1991). “Detecting fake-good and fake-bad responding on the Millon Clinical Multiaxial Inventory-II”. *Psychological Assessment*, 3 (3), 496-498.
- Blais, M. A.; Benedict, K. B. & Norman, D. K. (1995). “Concurrent validity of the MCMI-II Modifier Indices”. *Journal of Clinical Psychology*, 51 (6), 783-789.
- Berry, D. T.; Wetter, M. W.; Baer, R. A.; Larsen, L. et al. (1992). “MMPI-2 random responding indices: Validation using a self methodology”. *Psychological Assessment*, 4 (3), 340-345.
- Berry, D. T.; Wetter, M. W.; Baer, R. A.; Widiger, T. A. et al. (1991). “Detection of random responding on the MMPI-2: Utility of F, back F and VRIN scales”. *Psychological Assessment*, 3 (3), 418-423.
- Cassisi, J. E. & Workman, D. E. (1992). “The detection of malingering and deception with a short form of the MMPI-2 based on the L.F. and K scales”. *Journal of Clinical Psychology*, 48 (1), 54-58.
- Crowne, D. P. & Marlowe, D. (1960). “A new scale of social desirability independent of psychopathology”. *Journal of Consulting Psychology*, 24, 349-354.

- Fals, S. W. (1995) "The effect of defensive responding by substance-abusing patients on the Millon Clinical Multiaxial Inventory". *Journal of Personality Assessment*, 64 (3), 540-551.
- Gouch, H. G. (1950). "The F minus K dissimulation index for the MMPI". *Journal of Consulting Psychology*, 14, 408-413.
- Graham, J. R; Watts, D. & Timbrook, R. (1991). "Detecting fake-good and fake-bad MMPI-2 profiles". *Journal of Personality Assessment*, 57 (2), 264-277.
- Grillo, J.; Brown, R. S.; Hilsabeck, R. et als., (1994) "Raising doubts about claims of malingering: implications of relationships between MCMI-II and MMPI-2 performances". *Journal of clinical Psychology* 50 (4), 651-655.
- Grossman, L. S. & Craig, R. J. (1995) "Comparison of MCMI-II and 16PF validity scales". *Journal of Personality Assessment*, 64 (2), 384-389.
- Krug, S.sE. (1979). "The development of a validity scale for the Clinical Analysis Questionnaire". *Multivariate Experimental Clinical Research*, 4 (4), 125-131.
- Kurlychek, R. T. & Jordan, L. (1980). "MMPI profiles and code types of responsible and non-responsible criminal defendants". *Journal of clinical Psychology*, 36 (2), 590-593.
- Lees-Haley, P. R. (1992). "Efficacy of MMPI-2 validity scales and MCMI-II modifier scales for detecting spurious PTSD claims: F, F-K, Fake Bad scale, Ego Strength, Subtle-Obvious subscales, DIS, and DEB". *Journal of Clinical Psychology*, 48 (5), 681-689.
- Lees-Haley, P. R. (1991). "MMPI-2 F and F-K scores of personal injury malingerers in vocational neuropsychological and emotional distress claims". *American Journal of Forensic Psychology*, 9 (3), 5-14. (82/104)
- Lees-Haley, P. R.; English, L. T. & Glenn, W. J. (1991). "A Fake bad Scale on the MMPI-2 for personal injury claimants". *Psychological Reports*, 68 (1), 203-210.
- Millon, T. (1992) "Millon Clinical Multiaxial Inventory: I and II". *Journal of Counseling and Development*, 70 (3), 421-426.
- Retzlaff, P.; Sheehan, E. & Fiel, A. (1991). "MCMI-II report style and bias: Profile and validity scales analyses". *Journal of Personality Assessment*, 56 (3), 466-477.
- Roman, D. D.; Tuley, M. R.; Villanueva, M. R. and Mitchell, W. E. (1990). "Evaluating MMPI validity in a forensic psychiatric population: Distinguishing between malingering and genuine psychopathology". *Criminal Justice and Behavior*, 17 (2), 186-198.
- Wasyliw, O. E.; Grossman, L. S.; Haywood, T. W. & Cavanaugh, J. L. (1988). "The detection of malingering in criminal forensic groups: MMPI validity scales". *Journal of Personality Assessment*, 52 (2),
- Welzler, S. & Marlowe, D. (1990). "Faking bad on the MMPI, MMPI-2, and Millon-II". *Psychological Reports*, 67 (3), 1117-1118.
- Wetter, M. W.; Baer, R. A.; Berry, D. T.; Smith, G. T. et al. (1992). "Sensitivity of MMPI-2 validity scales to random responding and malingering". *Psychological Assessment*, 4 (3), 369-374.